EL AMOR DESDIBUJADO DE PEREIRA

Javier de Torrehermosa

El autor

En una autobiografía que de puño y de letra de Pereira viene en la contraportada de este volumen de El Bardo (1), el autor confiesa: «Nací en Villafranca del Bierzo, 1923. Este de hoy es mi cuarto libro de versos. Quiero seguir, espero seguir, pero al fin cosa de Dios, de los cirujanos, de las transaminasas... Este invierno no me está siendo bueno que digamos, pero tengo mucha fe en la primavera...».

(1) «Dibujo de figura». Antonio Pereira. Colección El Bardo. Barcelona, 1972.

La obra

«Dibujo de figura» reúne una serie de poemas -en total sesenta y uno- en los que el poeta muestra su sensibilidad más acuciante y su dolorido sentir entristecido. La serie de «Dibujo de figura» comienza con un poema sencillo y hermoso. Una descripción geométrica diluida poco a poco en la auténtica verdad humana: «Lo primero, una recta. / Sobre el exacto centro de la recta, / la perpendicular. / Una circunferencia alrededor / de un punto. / Y así hasta el monumento / final, / lámina victoriosa / colofón, Laus Deo». Y esos otros poemas en los que Pereira juega con su propia soledad o la derrite a martillazos de voz y de palabras. Como el que comienza con aquella constante de «el pudro era un meteoro». O aquel «tres hermanas conservo». Hay unas evocaciones «camp», pero de tan hermosa manera trazadas y tan finos los trazos de la sensibilidad, que el dolor se humedece y se contrita en la sencilla juventud perdida.

Valoración

No vamos a señalar que éste sea el mejor libro de Antonio Pereira, pero sí uno de los mejores y más cuajados. Libro profundo y seguro en el que su autor, ha hecho una

búsqueda incesante de la palabra para conseguir y ajustar la expresión lírica. Nada mejor para resumir este manojo de poemas que el comienzo de este verso que Antonio Pereira incluye en su libro: «Por cada verso que os he dado en limpio/ otros sin culpa acaso se han quedado en el cajón que crece hacia el olvido».